



LA VIDA PUBLICA DE JESUS

Material para la reflexión y el diálogo

1. Vocación y llamados

- a. Juan 1, 35-39 (Llamado discípulos de Juan)
- b. Lucas 5, 1-11 (Pescadores de hombres)
- c. Marcos 3, 13-19 (Llamado de los Doce)
- d. Mateo 9, 9-13 (Vocación de Mateo)

Características comunes en los llamados:

- La iniciativa es de Jesús, él invita. Su llamado es gratuito (*llamó a los que él quiso, para que estuvieran con él y para enviarlos...*). Sin duda los había mejores y que hubieran respondido mejor. Sin embargo, ellos fueron los elegidos.
- Va al encuentro de los que quiere llamar y los llama desde donde están. El llamado es claro y requiere una respuesta libre de quien lo recibe. En algunos casos el llamado es gradual, en otros es inmediato e inapelable. Es un nuevo comenzar, supone un desprendimiento de lo pasado, dejar, un cambio de vida.
- Los llama a estar con él (entrar en su escuela de maestro) y seguirlo en la pena y en la gloria. Son los compañeros de la vida de Jesús. Son los testigos de su vida íntima, “los suyos”, por eso los llama amigos. Jesús es el centro de este grupo apostólico. Los llama también a compartir su misión. A ser testigos (predicar el Reino, perdonar pecados, sacar demonios). Reciben la misión de predicar y enseñar a todos.
- Jesús los educa y prepara. La primera lección es a través de su vida y su ejemplo. Les dedica tiempo, les corrige sus criterios, aclara sus dificultades. Un ejemplo de cómo los forma esta en Marcos 9, 30-50.

2. Curaciones

- a. Marcos 2, 1-12 (Paralítico)
- b. Lucas 5, 12-16 (Leproso)
- c. Lucas 10, 46-52 (El ciego de Jericó)
- d. Marcos 9, 14-29 (Niño epiléptico)

Características comunes en las curaciones

- Jesús sana. Lo más notable de los milagros de Jesús es que la inmensa mayoría son sanaciones. No es una casualidad. Estos relatos no pretenden mostrar solamente el poder de Dios en Jesús, sino cómo Dios se interesa por su pueblo. Y cómo cuando la presencia del Rey Jesús en el Reino de Dios actuando no hay posibilidad de enfermedad y sufrimiento. Los evangelistas han querido manifestar que Jesús se preocupa por el bienestar de la gente: bienestar físico, carnal y mundano. Nunca cobra por esto, es siempre gratuito.
- Jesús cura toda enfermedad. A veces, los relatos vinculan la sanación con el perdón de los pecados (Mc 2:1-10). Otras veces, se dice explícitamente que la enfermedad no es



castigo por algún pecado (Juan 9), sino una carencia, una manifestación del mal, que Jesús lleva a plenitud. A veces, cura enfermedades infecciosas, como la lepra. Otras veces, cura invalidez, como en el caso de la escoliosis, la mano "seca", o la parálisis. Algunos enfermos son "endemoniados" y Jesús expulsa a los demonios, sinónimo de sanar. Son sanados los sentidos perceptivos, ceguera y sordera, con toda la carga simbólica en cuanto a la recepción del mensaje. No hace distinción entre judíos y no judíos e incluso sana a los romanos.

3. Milagros

- a. Mateo 8, 23-27 (Tempestad calmada)
- b. Juan 6, 1-15 (Multiplicación de los panes)
- c. Mateo 14, 22-31 (Camina sobre las aguas)
- d. Juan 2, 1-11 (Bodas de Caná)

Características comunes en los milagros

- Jesús fue cercano a todos. No fue un personaje distante, inalcanzable, sumergido en sus grandes responsabilidades del Reino. Sigue siendo sencillo, pueblerino, que tiene tiempo para todos. Asequible, bueno, acogedor. La gente lo siente a su alcance, y se acerca sin temor a pedirle lo que necesita.
- Absorbido por la gente, sin tener tiempo ni para comer, sin que le respeten los tiempos de descanso (Mc 6, 31-32). Vivía entregado a la misión, sin casa propia, sin "tener donde reclinar la cabeza". Se adelanta a las preocupaciones de los demás, al hambre, al que llora, a curar al enfermo.
- Está atento a las necesidades de todos, desde las más triviales, como la falta de vino en Caná, hasta el hambre de los que le siguen, o los discípulos que no han pescado nada, o que tienen miedo por la tempestad. Él tiene poder sobre la naturaleza pues es el Señor y su presencia muestra la primacía de Dios.
- Su corazón es sensible a todo: al dolor, a la amistad, al llanto, "miren cómo lo amaba", se le conmueven las entrañas. Nada más lejos de Jesús que la insensibilidad. Aunque a ratos busca la soledad para intimidad con el Padre, siempre se le ve rodeado de gente y a disposición de todos. Los niños le buscan, sin duda porque era honesto y afable.

4. Predicación

- a. Marcos 4, 1-9 (El sembrador)
- b. Mateo 5, 1-12 (Bienaventuranzas)
- c. Mateo 22, 1-14 (Las bodas del rey)
- d. Lucas 15 (Parábolas de misericordia)

Características comunes en la predicación

- Jesús predica la buena noticia. (Literalmente, *Evangelio* significa *Buena Noticia*). Esta predicación tiene muchas actividades: enseñar la buena noticia a los pobres, liberación a los cautivos, dar vista a los ciegos, liberar a los oprimidos.
- Jesús forma comunidad para fortalecer y mantener la predicación, y esto es parte del anuncio del Reino. Los discípulos también deberán anunciar la Buena Noticia.



- Anuncia salvación para todos los hombres. Los incrédulos le piden signos, el pueblo judío rechaza su predicción e intenta matarlo (anuncio de su muerte) pero su libertad vence a sus enemigos (señal de la resurrección).
- Gran parte de la predicación de Jesús la hizo en parábolas. Hablaba con ejemplos de lo que sería la sociedad si el Reino de Dios se instaurara, cómo sería el Reino, cómo es el Padre Dios, qué hace Dios y qué deben hacer las personas. Intenta acercarse con ejemplos cotidianos, conocidos y cercanos a la vida de sus oyentes.
- Jesús predicó el Reinado de Dios y cómo en éste los pobres, excluidos, descartados y sufrientes tienen un lugar especial. Es el mundo “patas para arriba”, es la subversión de los valores anti-humanos, para invitar a construir con Él una sociedad distinta. Es la invitación a construir desde el amor, poniendo a la persona en el centro y dando cumplimiento así al sueño de Dios para cada ser humano desde la Creación.